



SEGUROS, TENDENCIAS
Y RIESGOS



CENTRO DE
ESTUDIOS
REGULATORIOS

Porqué la democracia sigue siendo una buena idea

SURA / CER

Frank José Ospina Blandón

*Este documento es un trabajo de análisis e interpretación académica que no refleja ni compromete posturas institucionales.



¿Qué es la democracia?

La democracia existe, no por las decisiones que se tomen, sino por las reglas de juego a través de las cuales se define quiénes y cómo se toman dichas decisiones. Lo esencial es el acceso al poder en la forma más igualitaria posible.

No existen democracias perfectas, pero no puede predicarse que una sociedad es democrática si no se cumple con una serie de elementos: elección de autoridades, elecciones periódicas y libres, libertad de expresión, de prensa y de asociación, ciudadanía igualitaria e incluyente, principio de mayorías y protección a las minorías.

Podemos diferenciar democracia como sistema político y como conjunto de derechos, principios y valores:

La democracia como sistema político

En forma simple, un sistema político es la forma a través de la cual se definen y desarrollan las reglas de juego de una sociedad. Una de las características que destacan diversos autores es que sus decisiones y definiciones involucran en forma generalizada a todos los miembros de la sociedad y que los Estados tienen el uso privativo de la fuerza, como herramienta legítima.

En cuanto a la democracia como sistema político, el apego al concepto del Estado de Derecho y la sujeción al principio de la legalidad, son dos de sus características principales.

Se diferencia habitualmente también entre los conceptos de democracia directa y democracia representativa, refiriéndose en la primera a aquellos modelos en los que los ciudadanos toman decisiones sobre asuntos específicos (ej. Un referendo) y en la segunda a aquellos eventos

que implican la delegación de poderes o facultades en determinados representantes (ej. Elección de presidente).

La democracia como conjunto de derechos, principios y valores

La democracia debe entenderse ligada a la persecución de determinados fines de desarrollo humano e implica el reconocimiento de la individualidad de las personas y su derecho a ser y pensar diferente, mientras establece mecanismos en procura de que sus ideas e intereses tengan, al menos potencialmente, la posibilidad de convertirse en posturas de la mayoría (Instituto Interamericano de Derechos Humanos, 2012).

Así las cosas, la democracia puede entenderse mejor como algo de lo que nosotros podemos tener más o menos, que como algo que es o no es (Council of Europe, 2022).

En nombre de la democracia se han conseguido algunas de las más relevantes victorias de la humanidad, al menos desde la perspectiva del mundo occidental, representadas en derechos que hoy nos parecen bastante normales, pero que representaron profundas transformaciones sociales, tales como, el derecho a votar y ser votado, la libertad de expresión y asociación, la libertad de prensa, la libertad de culto, el respeto a las minorías y a la diversidad, el reconocimiento de los derechos de las mujeres, los derechos relacionados con el medio ambiente, la división de poderes y los mecanismos de control a través de un sistema de pesos y contrapesos, etc. La evolución de la democracia implica necesariamente la búsqueda y persecución de nuevos derechos.

Colombia y la democracia más estable de América



- La relación histórica de Colombia con la democracia es compleja y confusa. Mientras, por un lado, nos hemos acostumbrado a escuchar que la democracia colombiana es la más antigua y estable de América, por otro éste es el segundo país de América Latina en el que más ha aumentado la proporción de población que se declara en desacuerdo con la idea de que la democracia es superior al resto de sistemas de gobierno (Galindo, 2022).
- El primer presidente elegido mediante votación directa fue José Vicente Concha en 1914, pero solo en las décadas de los 70s y 80s el voto popular ganó terreno en la elección de autoridades nacionales, regionales y locales.
- El momento más transformador de nuestra historia democrática tiene que ver con expedición de la Constitución Política de 1991, que definió las reglas de juego actuales, fue absolutamente rica en el reconocimiento de derechos y libertades individuales y estableció diversos mecanismos de participación popular.
- Desde 1936 se estableció el voto en Colombia para todos los hombres mayores de edad (sin embargo, desde varias décadas atrás, los hombres de determinadas élites y grupos podían hacerlo). Este derecho se consiguió para las mujeres solo en 1954 y se ejerció por primera vez en 1957.
- Asuntos como la corrupción y la burocracia, la transparencia y la rendición de cuentas de los gobiernos, y la pasividad de los ciudadanos, son asuntos que se reconocen como barreras relevantes que tenemos que resolver en pro del desarrollo de Colombia.



¿Está realmente enferma la democracia?

En la discusión política en torno al papel de la democracia y a su estado como sistema político en el mundo, distintos autores han propuesto elementos a partir de los cuales se plantea la existencia de la crisis y las características de ésta. Dentro de los factores que la originan se mencionan elementos como "las relaciones institucionales dentro de la democracia, (...) el agotamiento en cuanto a su capacidad de control, la ingobernabilidad y la ausencia de participación, la naturaleza sistémica de la crisis, y el déficit de crecimiento democrático" (Puerta Riera, 2016).

En América Latina la enfermedad de la democracia es la enfermedad de la pérdida de confianza en un sistema político que, aunque estable, luce anquilosado y estático y no ha sido una fuente de solución a los problemas de la mayoría de las personas. Aunque es innegable que hay materias en las que nuestras sociedades han avanzado (sin duda, hoy las personas gozamos de más derechos y libertades que nunca), también lo es el hecho de que un porcentaje amplio de la población no ha sentido que se beneficie de dichos avances o, si lo ha hecho, continúa con un alto volumen de necesidades insatisfechas. La crisis derivada de la pandemia de COVID-19 solamente vino a acelerar y poner presente dichos fenómenos, pero la insatisfacción y el malestar ciudadano ya se percibía en las calles desde los años anteriores.

Podemos aceptar que nos encontramos frente a una democracia desafiada para reinventarse y mantenerse vigente, especialmente en un continente como el nuestro, marcado por la más profunda inequidad que se pueda encontrar en cualquier rincón de este planeta. Es natural que, si las personas no sienten que pertenecen a algo y que, dicha pertenencia, les entrega algún tipo de beneficio, la consecuencia natural es el sentimiento de dejar de pertenecer. Ante esto, resulta absolutamente entendible que, en nuestra región, a la gente le dé igual que el sistema político que nos gobierne sea la democracia o cualquier otro. En el fondo, los años y los tiempos les han demostrado que sea lo que sea que ocurra y que resulte elegido quien resulte elegido, su situación personal y sus problemas no van a cambiar.

No es la primera vez que la democracia se enfrenta a una crisis que exige defender sus logros y sus postulados, así como adaptarse para subsistir en medio de tiempos complejos y cambiantes.

Un nuevo contexto mundial nos pone de frente a los desafíos democráticos de siempre: las exigencias sociales y económicas de nuestros días parecen exceder la capacidad de respuesta de la democracia. Es el momento de que la democracia lo haga una vez más y se reinvente, así sea, como diría Winston Churchill, para seguir siendo el mejor de los peores sistemas de gobierno.



SEGUROS, TENDENCIAS
Y RIESGOS



CENTRO DE
ESTUDIOS
REGULATORIOS

Los problemas de la democracia

Algunos de los desafíos a los que se enfrenta la democracia en la actualidad son los siguientes:

El desencanto de lo político. Si bien, como hemos dicho, este puede ser el momento de la historia de América Latina en el que las personas más libertades y derechos disfrutamos, esto se eclipsa bajo los desafíos sociales y las demandas ciudadanas insatisfechas. La sensación de que nada cambia y la falta de conexión entre quienes ejercen la política y las necesidades cotidianas de las personas, han llevado a un estado importante de desencanto respecto a lo político. En general, todos quienes hemos participado con convicción en algún proceso democrático, podemos haber visto como se incumplen promesas y se traicionan ideales. ¿Para qué creer, militar y participar si, al final de cuentas, los problemas siguen sin resolverse?

Populismo, polarización y posverdad. Frente a la eventual falla de la democracia, los liderazgos populistas y las autocracias se presenten como soluciones definitivas a necesidades desatendidas por décadas. Este fenómeno, valga aclararlo, no es exclusivo de América Latina y tampoco corresponde exclusivamente a personas de determinadas ideas o características políticas.

La enfermedad de la democracia no pareciera surgir, entonces, de las ideologías políticas que la erosionan, ya que está visto que éstas pueden prevenir de todos los sectores del espectro, sino de un sistema que no reconoce ni gestiona adecuada y oportunamente las necesidades e intereses de las personas. En ocasiones, las instituciones terminan siendo muy distantes de los problemas y las realidades que pretenden resolver. Ese contexto es el caldo de cultivo dentro del cual hemos visto aparecer actores que menoscaban la confianza en la democracia o, aparentemente, desconocen los méritos que esta representa, a través de fenómenos que Moisés Naím identifica como las 3 P: populismo, polarización y posverdad.

La imposición de las mayorías. Se ha pretendido imponer las decisiones de las mayorías, a través de los mecanismos electorales, como verdades absolutas que desconocen las ideas,

pensamientos e inconformidades de las minorías no representadas en una decisión. Y esto, en el fondo, terminó por perpetuar el concepto de gobiernos desde y para las élites. Sea quien sea que llegue al poder, si se opta por gobernar desde una visión particular y excluyente, desde una verdad única, reforzada por las conversaciones solo con personas que piensan similar y por la dinámica propia de las redes sociales, necesariamente la democracia seguirá enferma.

El papel de las elecciones. Las elecciones tienen problemas como el mecanismo democrático por excelencia. Hoy en día presenta algunos problemas como la pérdida de capacidad de representación por razones institucionales y sociológicas, la baja legitimación de los poderes, la falta de consistencia y coherencia en el desarrollo de los roles públicos, y el abandono del proyecto de construir una sociedad de iguales fundada en el derecho a votar.

Concentración de poder, personalización de la autoridad y crisis de los partidos políticos. Los síntomas de una democracia enferma incluyen también otros aspectos como concentración de poder, la personalización de la autoridad y, más grave todavía, de las ideas y postulados que se defienden, el caudillismo. Cuando las ideas no son construcciones colectivas, sino posturas personales, se pierde un elemento fundamental para el desarrollo y la construcción de la democracia, como es la deliberación.

El papel de la empresa privada. Es claro que amplios sectores de la población, consideran que las empresas privadas persiguen sus propios intereses y buscan regulaciones a la medida, en detrimento de los intereses y necesidades de la sociedad. Tremendo desafío tienen las empresas para transformar y reinventar esta percepción, a partir del desarrollo de una nueva dinámica de participación en lo público.



SEGUROS, TENDENCIAS
Y RIESGOS



CENTRO DE
ESTUDIOS
REGULATORIOS

La democracia sigue siendo una buena idea

¿Cómo la defendemos?



Para sobrevivir, la democracia requiere cumplir con una serie de elementos sin los cuales no sería democracia: ciudadanía activa, bienestar, pluralidad de ideas, igualdad e inclusión (Instituto Nacional Electoral, 2022). Acá algunas ideas sobre lo que podemos hacer las personas, las instituciones y la sociedad en general:

Poner a la persona en el centro. Evolución de los derechos. La transformación de la democracia requiere, imperiosamente, que se dirija el Estado desde el compromiso claro, absoluto y decidido de resolver las profundas necesidades de quienes son más vulnerables y necesitados, entendiendo que esto implica renuncias y pérdidas para quienes no se encuentran en esa situación.

Para evolucionar, la democracia requerirá nuevas discusiones en torno a nuevos derechos y libertades, permitiendo un acceso realmente igualitario a estos.

Educación. La primera forma de defender la democracia es la educación. Es absolutamente urgente desarrollar y fortalecer verdaderos programas de formación en democracia en los colegios, universidades y en la sociedad en general. Esa educación no puede dirigirse a los conceptos básicos y formales de la democracia

exclusivamente, sino al desarrollo de principios liberales que impliquen el reconocimiento y respeto de los derechos del otro, independientemente de que sus ideas, propuestas y condiciones sean diferentes.

Participación ciudadana y deliberación. Es urgente, entonces, una participación comprometida en los procesos democráticos y electorales. El ejercicio de la democracia, de hecho, más que solo participación requiere deliberación. La deliberación es, no solamente una forma de ejercer la democracia, sino también una manera de afinarla y educarse en torno a ella. Por otro lado, la participación ciudadana implica la necesidad de un rol activo en acciones de control social. Es fundamental, entonces, apropiarnos de los espacios democráticos y ejercer allí nuestros derechos. También se requiere entender que una consecuencia natural del ejercicio de la democracia son las reclamaciones y conversaciones sociales en torno a determinados derechos y la forma en que se ejercen, sea que se compartan o no.

Diversidad e inclusión. La representación activa y efectiva de distintos sectores de la sociedad es fundamental, para que el desarrollo de las sociedades se concilie con todos los grupos que forman parte de éstas.

Fortalecimiento de las instituciones democráticas. Necesitamos mejores actores que materialicen los postulados democráticos y velen por ellos. Se hace necesaria una participación más activa e informada de los ciudadanos al ser conscientes de lo que significa el voto y la delegación de representación en una persona para que ejerza la política. Las instituciones en Colombia han demostrado solidez y han logrado mantener instituciones democráticas cuando se han puesto en riesgo. Y no quiere decir que no puedan equivocarse o que no puedan llegar a presentarse posturas cuestionables, pero el ejercicio democrático requiere ser muy juicioso en el análisis, antes de lanzar conclusiones sin fundamento.

Mantener un adecuado sistema de pesos y contrapesos que controle y límite las posibilidades de exceso de las autoridades es un atributo esencial de la democracia y algo que como ciudadano debemos proteger a toda costa.

Otras instituciones como el Congreso de la República y los Partidos políticos requieren transformaciones.

Revisión de los mecanismos de representación - Narrar de otra forma la sociedad. Si partimos de la base de que dentro de los principales principios y valores democráticos se encuentran la igualdad y la dignidad, resulta pertinente que de alguna forma todos los individuos puedan entenderse representados en las instituciones del Estado. Resulta claro que un presidente, al ser un individuo, no puede

representar distintas ideas o posturas, pero los organismos colegiados, como el Congreso, están claramente llamados a ello. Ser democrático es estar dispuesto a que esas ideas, absolutamente lejanas, tengan cabida en las construcciones y conversaciones sociales. Como dice aquella frase que se atribuye a Voltaire, pero que en realidad corresponde a la escritora inglesa Evelyn Beatrice Hall, "estoy en desacuerdo con lo que dices, pero defenderé hasta la muerte tu derecho a decirlo" (Ugalde, 2011). De eso se trata.

Pensar qué podemos hacer cada uno de nosotros para hacernos cargo es también nuestra responsabilidad.

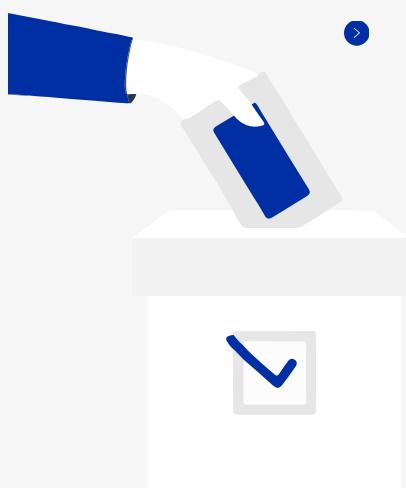
El papel de la empresa privada. Las empresas están llamadas a ser parte de las conversaciones sociales, a tomar posturas, a defenderlas y a ser parte de la solución y los cambios.

Vale la pena reiterar la invitación para que todos luchemos y defendamos la democracia. La democracia se trata de tomar decisiones y ser representados, pero también de la defensa de las libertades individuales y de los derechos fundamentales de las personas. Se trata de reconocer en el otro una persona que debería compartir siempre mis derechos y posibilidades, independientemente de sus ideas o creencias. Reconocer y respetar al otro y hacer parte de la construcción de un mundo mejor en el que todos quepamos y eso es ser democrático.

Pedagogía democrática y electoral en Colombia

➤ ¿Qué elecciones se llevan a cabo el próximo 13 de marzo de 2022?

Congreso de la República: representantes a la Cámara y Senado.
Consultas presidenciales para elegir candidato por movimiento político



Voto en blanco

Expresión de disentimiento, abstención o inconformidad con efectos políticos.

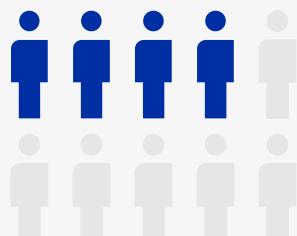


➤ ¿Es cierto que el voto en blanco se suma al candidato de mayor votación?

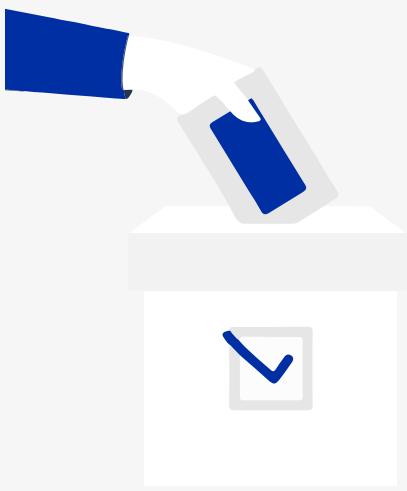
Falso, el voto en blanco se contabiliza independientemente.
Para candidatos presidenciales, si gana por mayoría absoluta el voto en blanco, debe convocarse unas nuevas elecciones.

➤ ¿Los ciudadanos pueden votar en varias consultas?

No. Las consultas de los partidos y movimientos políticos son consultas abiertas en las que pueden participar todos los ciudadanos que así lo deseen. Sin embargo, solo es posible participar en una de las consultas porque está prohibida la doble militancia.



Pedagogía democrática y electoral en Colombia



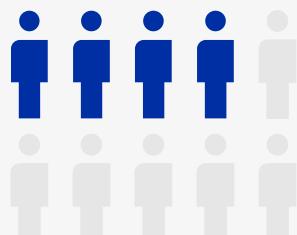
¿Cuál es el papel que juega el Congreso en una democracia?

- Órgano al que se le atribuyen las funciones de la rama legislativa del poder público.
- Elabora y aprueba las leyes en el país.
- Ejerce control político sobre el gobierno y la administración.
- Poder constituyente derivado o secundario, es decir, posibilidad de reformar la Constitución a través de actos legislativos.
- Funciones judiciales y disciplinarias frente a los más altos funcionarios del Estado.
- Función electoral en cuanto al nombramiento de las cabezas de los órganos de control y magistrados de la Corte Constitucional y Consejo Nacional Electoral.

➤ Elecciones al Congreso

Voto preferente. Lista abierta, gana el candidato con más votos dentro del partido, sin importar el orden de la lista.

Voto no preferente Lista cerrada, se vota por agrupación política y no por candidato. La asignación de curules se hace en el orden de la lista, dependiendo del número de escaños que alcance el partido.



Conoce más

Si quieras conocer más sobre democracia y acceder al artículo completo, haz click en los links que se enlistan a continuación:

[**Aquí**](#) podrás consultar el artículo completo.

Consulta [**aquí**](#) más sobre pedagogía democrática y electoral en Colombia

- Consulta [**aquí**](#) las fuentes



Democracia

SURA y CER

*Este documento es un trabajo de análisis e interpretación académica del entorno que no refleja ni compromete posturas institucionales.

Todos los derechos reservados.

No se permite la reproducción total o parcial de ninguna parte de esta obra, ni su comercialización ni publicación en cualquier medio, sin el permiso previo y escrito de Suramericana S.A. © Propiedad Intelectual de Suramericana S.A., (Febrero) de (2022)."